

## El pasaporte a Moscú, en el bolsillo

# 3-1: ESPAÑA CONFIRMO SU SUPREMACIA ANTE FRANCIA

Sólo con 2-0 cedió parte de la iniciativa a su rival

Alicante, 23. (De nuestro enviado especial, Francisco PEREARNAU.)

Con una victoria sobre Francia por 3-1, España rubricó merecidamente su clasificación para los próximos JJ.OO. de Moscú. Para asegurar esa plaza que tenía al alcance de la mano, era necesario sumar un punto más. Esta noche, en el «Rico Pérez», quiso sin embargo tener el visado olímpico sin medias tintas, quiso complacer al público alicantino y con un triunfo claro y merecido demostrar que era la mejor selección del grupo.

Desde el primer minuto, se confirmó lo que los resultados previos a este España - Francia indicaban con absoluta claridad; la selección olímpica española no sólo estaba en condiciones de sumar el punto que precisaba para clasificarse definitivamente, sino que podía resolver el encuentro a su favor, haciendo bueno los pronósticos que le daban como favorita.

A todo tren

El absoluto dominio español

sobre los galos tomó carta de naturaleza muy pronto, aunque su juego no se caracterizará precisamente por la precisión de sus acciones. Se perdieron balones decisivos en las tres líneas, quizás porque actuó España con una sobredosis, hasta cierto punto inexplicable, de responsabilidad. Lo mismo en defensa como en creación de juego y ataque, se observaron errores pueriles que, por fortuna, no afectaron a la imbatibilidad de Buyo y que, por desgracia, impidieron que los goles llegarán con mayor brevedad. En el minuto 8, Víctor, sólo ante el meta francés, no acertó a enviar el balón al fondo de la red incomprensiblemente. En semejantes condiciones erró Montero un remate en el minuto 21. Falta algo de confianza.

Mientras tanto, Francia no pudo llevar a cabo su objetivo: forzar el peligro sobre el área española, como único camino para alcanzar su clasificación ya que el empate no le servía. Dispuso en el centro del campo un sistema de acoso sobre nuestros centrocampistas, sin arriesgar en absoluto; esperando lanzar de un



Rubio fue el autor de los dos tantos de penalty y uno de los más destacados del bando español

## FICHA TECNICA

ESPAÑA: Buyo (3); Urquiaga (2), Quique (3), Aracil (4), De Andrés (4), Gajate (3), Marcos (3), Víctor (4), David (3), Rubio (4) y Montero (4).

FRANCIA: Ruffier (2); Bruno (3); Ninot (3), Laffargue (2); Raymond (3), Zanon (3); Buscher (2), Lemoult (2), (3), Brot (4), Bellus (3).

Sustituciones: Únicamente por el bando español y ambas en el minuto 43 del segundo tiempo; Julio y Abad, suplieron a Montero y Rubio.

Árbitro: El yugoslavo Marijan Raus, bien. No tuvo ninguna complicación y siguió el juego de cerca.

Goles: Minuto 24, 1-0. Saque de esquina que saca Rubio y Montero de cabeza marca.

Minuto 38. Penalty por derribo de Raymond a Rubio, que el propio jugador se encarga de transformar, 2-0.

Minuto 31 del segundo tiempo: Falta que aleja Buyo suavemente y Bellus envía a la red, 2-1.

Minuto 38. Penalty cometido a Aracil, derribado por Lemoult, que Rubio transforma nuevamente, 3-1.

Incidencias: Temperatura ligeramente fresca, en el «Rico Pérez» con césped en perfectas condiciones, aunque algo resbaladizo. El presidente de la Federación Española de Fútbol, Pablo Porta, llegó minutos antes del encuentro procedente de Zurich. También estuvo presente el presidente del Comité Nacional de Arbitros, señor José Luis Plaza. Respondió la afición alicantina registrando tres cuartos de entrada en el estadio herculano. Para celebrar los goles, se dispararon algunos cohetes.

España lanzó diez saques de esquina (8 y 2) y Francia seis (2 y 4).

momento a otro a sus hombres más veloces. Como resultado tuvieron dos oportunidades, ambas protagonizadas por su capitán, el peligroso Brot, que sorprendió a Buyo en el minuto 23, con un fuerte disparo que el meta español sólo pudo desviar. El mismo jugador, cuando faltaban tres minutos para el final, perdió su mejor ocasión al cabecear desviado y sin oposición un córner desde la derecha.

### Justa recompensa

Los escasos méritos de los franceses inclinaban la balanza a favor de España. A pesar del discreto espectáculo ofrecido por ambas selecciones en el primer tiempo, España mantuvo siempre su temple y mostró mayor efectividad. Salvo los goles y las jugadas comentadas, el fútbol generado por el conjunto español rondó la portería contraria sin profundidad ni puntería. Con la misma facilidad con que se desenvolvían nuestros hombres de ataques, se malograban las oportunidades, por precipitaciones y cierto nerviosismo. Se hacía cada vez más nece-

sario desnivelar de una vez por todas el marcador. Por fin, en el minuto 24, Rubio lanzó un córner y Montero, con la cabeza, llevó el balón al fondo de la red. La clasificación, más al alcance de la mano.

Aún reconociendo la escasa calidad del fútbol desplegado, el tanto de Montero puso las cosas en su sitio. La mejoría se apreció en el bando español sin llegar tampoco a niveles sobresalientes. Por otra parte, no era cuestión de dejar pasar la oportunidad y España, más inspirada que nunca, podía aprovechar el desconcierto francés para resolver definitivamente el encuentro. Y ahí estaba «mister penalty», el diminuto, extremo atlético Rubio para provocar el máximo castigo con su consumada maestría. Fintó por dos veces a Raymond y a la tercera, la pierna de su marcador se interpuso entre él y la pelota. Penalty. El propio Rubio materializó el tanto. Dos goles suponían ya una ventaja considerable, aunque quedaban 45 minutos por jugar y saber de qué era realmente capaz el equipo que estaba delante.

